

CONTENIDO

Marzo, Abril y Mayo.	
María Madre y Reina.....	MONSEÑOR BAUNARD
Claustro del Colegio del Ro- sario.	
Un Santo contemporáneo.....	R. M. CARRASQUILLA
La Educación en Colombia....	ALBERTO CORADINE
En una comunión.....	ANTONIO GOMEZ RESTREPO
Cartagena de Indias.....	JOSÉ MIGUEL ROSALES
La segunda destrucción de Roma.....	GUILLERMO FERRERO
Soles viejos ...	JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALAN
Actos oficiales.	



REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Bogotá, Mayo 1.º de 1908

MARZO, ABRIL Y MAYO

En el Colegio del Rosario, la regularidad del horario cotidiano se interrumpe á trechos por las solemnidades introducidas por las Constituciones y la costumbre; y tales fiestas dan á cada época del año fisonomía particular.

El 24 de Marzo se graduó doctor en Filosofía y Letras nuestro querido condiscípulo y amigo, el colegial D. Alberto Coradine, á las siete y media de la noche. En presencia del Sr. Rector y del Claustro pleno, respondió en historia de las literaturas latina y griega; leyó en seguida parte de la tesis sobre *La educación en Colombia* que empezamos á publicar en el número anterior de la REVISTA, y sostuvo sus principios durante media hora de examen. En los preparatorios, orales y escritos, había obtenido la más alta calificación que concede el Colegio. El Sr. Rector, tras breves y elogiosas frases al graduando, le entregó el diploma de doctor, y lo declaró é instituyó tal en nombre del Claustro.

Auguramos al Sr. Dr. Coradine brillante carrera, y le renovamos el estrecho abrazo que tuvimos la satisfacción de darle después del examen.

Los nuevos colegiales, nombrado uno por el Excmo. Sr. Patrono del Colegio, conforme á privilegio de nuestras Constituciones, elegidos los demás en concurso por la Consiliatura, tomaron posesión de la merced y dignidad, el sábado 4 de Abril, con el ceremonial que conocen nuestros

lectores, sobrio y sencillo, pero que siempre vuelve á impresionar como la vez primera.

Son los colegiales nuevos los señores:

Bachiller D. Rafael Landínez.

Bachiller D. Martín Vargas.

Bachiller D. Pedro Alejo Rodríguez.

Bachiller D. Alberto Abello.

D. Gerardo Arias Mejía.

D. Cayetano Moreno.

En esta ocasión tocó llevar la palabra al Sr. Vargas, quien lo hizo en los términos siguientes:

Señor Rector, señores Consiliarios:

Acabáis de concedernos, con una generosidad de vuestra parte que nunca olvidaremos, el título y las prerrogativas de colegiales de este Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario; grande honor que en otras ocasiones otorgó el Claustro, á los hijos más dignos de este venerando Instituto.

Y como si hubieseis querido que lo inmerecido de esta distinción se hiciera más notorio, vengo yo, el más pobre de méritos entre estos distinguidos compañeros, á presentaros en su nombre y en el mío, nuestro profundo reconocimiento; á declararos de manera solemne que esta honra que acabáis de otorgarnos, no es para nosotros recompensa á una vida sin tacha, sino una voz de aliento que nos dé fortaleza para el bien y nos mantenga firmes en las horas de prueba; ni menos es un premio al escaso saber que poseemos, porque está muy distante la cumbre que alcanzaron los que nos precedieron en esta dignidad; ni es tampoco aplauso de acciones meritorias, sino elevada meta que nos muestre el camino que siguieron los que con este mismo título ofrendaron sus vidas por la Patria; es, en fin, y será para nosotros, deber que nos impulse, si no á aumentar, á mantener á lo menos sin mancilla las altísimas glorias de este legendario Colegio.

Mas son tantas y tales esas glorias; tan grandes son y tantos los varones ilustres, santos, sabios ó héroes que estudiaron al amor de estos claustros ó ennoblecieron en su pecho este escudo con su virtud su ciencia ó su heroísmo, que nosotros ahora

estamos confundidos al mirarlo, si se quiere menguado, en el pecho humilde de ignorados estudiantes.

Pero esta exaltación que nos hacéis, hija de vuestro noble empeño en formar hombres dignos por medio del estímulo, no es la sola obra de vuestro cariño paternal hacia nosotros. En cuanto á mí, Sr. Rector, son muchos los que saben que os debo numerosos y grandes beneficios, y más que gratitud, amor filial me inspira vuestra bondad conmigo, poderosa á llenar el vacío de una pérdida que el corazón creía irreparable.

Por iniciativa de los colegiales de número y costeadas por ellos, se celebraron en la capilla del Colegio, el martes 7 de Abril, día en que se cumplió un mes del fallecimiento del Dr. Samuel Ramírez Arbeláez, unas solemnes honras fúnebres por el alma del lamentado amigo y compañero. Asistieron la comunidad entera, y muchos parientes y amigos del finado.

Oficiaron en el altar los Sres. Rector y Vicerrector y el colegial Dr. Jorge Arturo Delgado.

Esta solemnidad es elocuente prueba de la fraternidad cristiana que reina entre los hijos del Colegio del Rosario: el mayor cariño no es el que perdura durante la vida íntegra; es el que vive y palpita todavía después de la muerte.

Hoy entramos al retiro espiritual que ordenan las Constituciones para prepararnos á la comunión pascual; y mañana empieza el poético mes de María, tan grato á los estudiantes, fuente para ellos de los más dulces recuerdos.

Como homenaje á María en el mes que le consagra la Iglesia, publicamos en seguida la linda conferencia de Monseñor Bannard, que es continuación de las dos elocuentísimas insertadas en los números anteriores de la REVISTA.

Abril 30 de 1908.